



Mosaico



Por Abelardo Troy

¡AH, LA TELEVISION!

No cabe duda que nos cambió la vida, en todas sus manifestaciones. La vida familiar entró en un proceso de franco aislamiento, frente al televisor encendido; la vida estudiantil se resintió, ante la increíble atracción que la imagen ejerce sobre niños y adolescentes; la vida social perdió su gracia ante el aparato que obliga a todos los televidentes a guardar silencio, etc., etc.

Por todo esto nos resultó novedoso leer en un despacho de la Agencia UPI, del 13 del presente, publicado en diversos diarios. Señalan estas informaciones que dos niños de 10 y 8 años, le ganaron una apuesta a su padre, por no ver televisión durante un año.

El texto noticioso señala lo siguiente:

"Burlington, Estados Unidos. Dos niños de esta ciudad, en el Estado Iowa, cobraron 250 dólares de su padre esta semana, al ganar la apuesta de que podían dejar de ver televisión durante un año entero".

"Al principio fue difícil" dijo Bill Lynch, de 10 años, refiriéndose a la abstinencia de televisión que concluyó el martes de la semana pasada. "Pero mi papá dice que no perdimos mucha cosa".

Bill y su hermano Andy, de 8 años, usaron el tiempo que antes empleaban viendo televisión para leer libros, practicar piano, practicar deportes y otros juegos y construir réplicas en miniatura de automóviles y aviones".

La información continúa: "Si algo se logró este año, es que han tenido que ser realmente creativos", dijo su madre Georgene Lynch.

—Fue un año maravilloso. No tuve que competir con la televisión.

Georgene, la madre, tuvo que seguir viendo televisión, por cuanto trabaja en un establecimiento preocupado de esa área. No obstante la madre, tiene otra razón para sentirse contenta. Dijo que los niños tuvieron especial cuidado de evitar la habitación donde ella estaba cumpliendo un compromiso con la empresa en la cual trabajaba. Lo mismo sucedía cada vez que visitaban el centro de la ciudad. En esas circunstancias los niños llegaron a dar vuelta la cara, para no ver los televisores, cuando recorrían las grandes tiendas, dijo.

Bonita experiencia ¿verdad que vale la pena destacarla y comentarla?

"DOS RELATOS"

Elia Veloso, profesora de Castellano del Instituto Alemán de Valdivia, ha dado buena muestra de su capacidad como narradora. En el Concurso de Cuentos para profesores, organizado por el área de Cultura de la Secretaría Ministerial de Educación de la Octava Región, obtuvo en 1984 el segundo lugar, con su cuento, "La última frontera" y en 1985, el primer lugar, con su relato: "El día del huemul". Ambos cuentos fueron editados con el nombre de "Dos relatos".

Es un cuaderno de 12 páginas, que el Instituto editó en homenaje a su profesora, según señala el director Jurgern Schaffer.

Nos alegramos por el éxito de esta maestra, que supo anotar sus relatos con discreción y con mesura, que entregó un todo armónico y razonable, don de sobra, porque no se solaza en descripciones de ambientes, caracteres o personajes.

La División, Chillán, 20-III-1988 p.2.

000/60446

1248

AUTORÍA

Troy, Abelardo, 1924-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mosaico [artículo] Abelardo Troy.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile